



G. Catalán

Sonrisas de Martín Villa con Adolfo Suárez ante un trago amargo.

Los socialistas se quedan solos

MADRID, 14 (D16).—Las mociones de los siete grupos parlamentarios pasarán al Pleno del Congreso de hoy, según fue decidido en una difícil reunión de la Junta de portavoces —integrada por los líderes máximos de los GP— con la mesa del Congreso.

Reunida con intervalos durante más de cuatro horas, desde el primer aplazamiento del Pleno hasta las once de la noche, la Junta de portavoces pasó por diversos momentos. Triunfó, en primer lugar, la tesis de UCD, en el sentido de aplazar el Pleno hasta hoy. El partido en el poder pretendía también evitar que las mociones contra Martín Villa, especialmente la del PSOE, solicitando su cese y el del gobernador de Santander, Gabriel Peña Aranda, fuesen presentadas ante el Pleno. Para ello, intentó aprovechar el reglamento anterior de las Cortes, en vista de la actual nebulosa legal en que se mueven las Cámaras en cuanto a reglamentación interna.

alegando que presentar una moción que no podría triunfar en la votación sería "hacer política ficción". Por ello, el PCE cambió su primera moción (solicitando un Gobierno, de concentración) por una sugerencia de moción única, para todos los GP, en la que lo único que habría que votar sería si se aceptaban o no las razones aducidas por Martín Villa, pero sin hablar para nada del cese del ministro. Esta proposición no encontraría eco ni siquiera en los portavoces de UCD, por lo que el PCE volvió a su primera moción.

Esta postura del PCE dio pie para que Javier Solana, del PSOE, pudiese decir, en una improvisada rueda de prensa, que "parece que los compromisos van más bien en la línea Gobierno-PCE-PNV-PACTE".

UCD: "Cumbre" improvisada

Alfonso Guerra y Peces-Barba (PSOE), Pérez Llorca (UCD), Santiago Carrillo (PCE), Miguel Roca (nacionalistas), Fraga (AP), Morodo (GP mixto), que componían la Junta de Portavoces reunida con la mesa del

Congreso (Alvarez de Miranda, Esperabé de Arteaga y Ruiz Navarro, UCD; Gómez Llorente y Pablo Castellano, PSOE), interrumpieron su reunión durante cinco minutos, a petición de los representantes de UCD, que contaban también con la presencia de dos miembros del Gobierno: el ministro Camuñas y el subsecretario de éste, Rafael Arias-Salgado. En realidad, el aplazamiento se prolongó más de lo previsto, dado que los centristas permanecieron largo rato consultando con Adolfo Suárez y varios ministros

El PCE cambia de postura

El Partido Comunista, que inicialmente había concedido su apoyo al PSOE, apoyando la petición del cese del ministro del Interior, varió en redondo sus criterios,